

## SILUETAS

### Elvira Icaza Fábrega

Como se concreta el pensamiento cada vez que veo pasar junto a mí una ideal mujer como la que encabeza estas líneas; y que yo, el que escribe, soy un pálido "felibre" que lanza sus expresiones de acuerdo con lo que le rodea!

Elvira Icaza Fábrega, con su nariz romana, con sus ojos ardientes, con su voz dulce y con sus labios infinitamente seductores tiene como las antiguas *sultanas del amor*, un sí es no es arrobador que embriaga y atrae.

¡Cómo fuera yo, el poeta aquel que siendo niño cantó sus amores,

para decirlo todo, absolutamente todo y después, desesperado llorar en su tumba.

¡Oh mujer espiritual! ¡Oh mujer bella que simbolizas todos los pensamientos *romanos*, que como la Venus que Yargos encontró, tiene sus formas divinas y su blancura immaculada: yo te saludo!

Pongo, pues, virtuosa señorita, a vuestros pies todo mi perfume y mi amor ya que soy tan sencillito como la "batatilla" y tan franco al declararlo.

LUIS DE LIS.

### América Azcárraga

¡América!... El solo nombre de nuestro continente trae mil arrullos a nuestros oídos, y nos hace tener idea de la personita que lo lleva... Ya nos parece contemplarla: joven, pura, llena de esperanzas e ilusiones; rica en tesoros morales y físicos.....

América, continente, tiene un cielo muy azul, que contemplamos con arrobación; tiene un mar muy glauco, a veces tranquilo, otras iracundo; un horizonte muy blanco; unas selvas verdes y vírgenes.... América, continente, trasluciendo vida, alegría, luz... es amada por nosotros, los americanos....

América, oceánida excelsa, refleja en sus linfas cristalinas las azulidades del cielo, el turquí del mar aquel.....su ondulante cabellera, es una fina zarzara de oro....

viste siempre con el símbolo de la pureza...se extasia contemplando aquel horizonte...ama con frenesí estético, el esmaradigma de aquellas selvas....América, oceánida excelsa, atrae hacia sí por su virtud, por sus modales exquisitos, y por su sonrisa que tiene un algo de la tristeza de las vírgenes del Greco.

América Azcárraga parece buscar con su mirada vaga e inquieta ese algo grande y supremo con que se engalanan nuestras almas en la juventud: la Felicidad.

¿La encontrará? Es casi seguro, porque es digna de ella; merece que haga de su alma un santuario de Paz y Ventura, un oasis de dicha y amor.



## PALIQUE PERIODICO

### LA POBRECITA HABLADORA

Tenía tiempo de estar esperando a la Sociedad ahí sentada, y después de haber visto pasar un sinnúmero de personas sin poder observarlas bien porque to las iban como a tomar el tren, me levanté y tras de breve meditar, decidí recorrer la Avenida Central, fijando la atención en los transeuntes que en mi camino encontrara, en las vidrieras, en los balcones, hacer un otro esfuerzo por siquiera llevar una idea más concreta de la Sociedad, pues la que tenía no era tan buena que digamos. Y me decía: Será que yo soy muy pesimista, y según el poeta, veo todo tras el cristal de ese color?" Yo no creo ser así; me parece que las cosas son tal cual yo las veo; que todos las palpan cual las palpo yo; no tengo por qué buscar el lado desfavorable de ellas; apenas soy una habladora que cuenta lo que ve, y además, por qué voy a ser pesimista si soy mujer? Pero no nos desviemos de nuestra "primera e singular salida"..... De lejos divisé dos señoritas muy encantadas, una vestida de rosado y la otra de celeste. ¡Qué simpática que fuera la sociedad si ellas la formaran... decía para mis adentros. Mas cuál no sería mi sorpresa, mi arrepentimiento, al encontrarme con que las tales deidades no eran más ni menos que unas payasas. Habían agotado, parece, una caja de polvos, un tarro de crema y otro de carmín. Pero este último se lo habían puesto con tan mala fortuna, y hacía un contraste tan chillón con la crema y los polvos, que parecían, al decir del maestro Montalvo, unas cocineras que hubieran salido sencillas de

la cocina, después de haber estado soplando el fogón....y agrego yo, salpicadas de sangre de gallina.... Hasta ese día no fue cuando vine a comprender por qué comparaban sus labios y mejillas con los claveles, con las rosas rojas, con... los papos..... Pero eso no era todo, lo bueno fue que se rieron de mi: tal vez por mi indumentaria, porque no llevaba como ellas un poco de lodo en la cara; porque mi traje, como siempre los uso, era blanco y de una sencillez notable. Al oír sus risas, que hasta cierto punto parecían tener polvos y coloretos, porque no eran argentinas, ni suaves, ni dulces, ni nada por el estilo como le oír decir a un colega hará unas cuantas semanas, me fijé en sus mejillas y labios, y no pude menos que dejar tra lucir una sonrisa de conmiseración: la cara la tenían completamente dañada, llena de huecos y arrugada cual si fueran unas viejas cincuentonas. Razón tenían al sonreirse a cada instante, pues así estaban continuamente sus mejillas contraídas, y a la risa atribuirían los estragos del colorete y los polvos... Y podrá esto ser la Sociedad? me decía. ¡Oh triste Sociedad! ¿Esta es la tan decantada Sociedad de nuestros cronistas a la violeta?

Con la cabeza baja, descorazonada, hice reflexión acerca de mi infortunado hallazgo: La Sociedad está muy ignorante todavía; La Sociedad necesita clases de Higiene y de Urbanidad; La Sociedad necesita medicamentos drásticos para depurarse: está muy llena de ropel.



## Rápida

A una panameña desconocida

Del florífero suelo panameño, tú eres la más bella!...

¡Oh! bella desconocida, de tí lo ignoro todo: tu nombre, tu alcurnia, tu estado. Sólo sé que fuiste para mí la tristeza!

Esa vieja tristeza, que era ha tiempo ida de mi alma, ha vuelto a prendérsele, desde que tú pasaste!....

Pasaste aromatizando el ambiente dichoso, que bendías con tu poderoso cuerpo de formas preciosas, cuyas correctas líneas, serían el encanto de un mago de la paleta o del cincel; y el tenue aircillo, se adhería a tí; y te estrechaba, y te besaba toda, dulcemente, suavemente, en aquella tarde invernal...

¡Oh! bella desconocida, pasaste, y tan grande es tu belleza, que mis ojos abiertos de admiración, vieron en tí a la desenterrada de Milo; la de los brazos trunco, que ha merecido la loa de todas las almas, y corazones, y cerebros; y que tal vez odiaron las Ondinas al verla surgir de las blanquísimas espumas del mar!.....

Y, te alejaste, ¡oh bella desconocida, de tez blanca como la eterna nieve del Himalaya, y de ojazos negros, donde viven la noche y todos los sacros fuegos!....

Y te alejaste, y tras tí se fueron en estado flébil, runrunándote, aleteándote en derredor las avechillas tristes de mis pobres ilusiones, tal vez pidiéndote amor.... Y tras tí se fueron mis deseos de vivir y luchar intensamente; y hasta mi fe en el porvenir....

Quedé solo, en medio de una ronda de sombras espantosas y tráxicas, que los soles de tu cara hubieran alejado, viendo sin objeto la vida y con el corazón atravesado por los siete puñales del dolor!....

Y te alejaste, ignorante de todo, ¡oh! divina desconocida, sembradora de males, dejándome sin la luz de mis grandes pensamientos y la loca alegría de mis días anteriores! ...

RAMIRO REY.

## Lirio Místico.....

Para la angelical señorita Loida Bernal, respetuosamente

Eres tú, lirio místico, albo y lírgico como los que nacieron en el huerto de Sión, bajo el esplendor de la divinidad....? A qué hablar de tu cuerpo, esbelto y ágil, como la palmera mecida por el viento de una mañana primaveral?...? A qué elogiar el óvalo encantador de tu rostro de virgen circasiana, en la que resplandece el divino misterio de tus ojos enseñadores, bajo el

trazo armonioso de las cejas, y vibra la sonrisa angelical de tus labios rojos?... Tu corazón romántico, hecho para los grandes sentimientos, irradia su luz astral sobre la belleza de tu cuerpo. Es en la alta noche cuando escribo estos pobres pensamientos: el silencio y las sombras se enseñorean de las cosas, y en el cielo la blanca Luna, como una góndola de plata sin viajeros y



sin remos, bajo la lluvia luminosa de las parpadeantes estrellas va hacia las riberas del infinito azul... Y, ¡Oh Genio del dolor!, tu alma blanca, envuelta en el ultraterrenal esplendor de las auras divinas, se aleja de mí para siempre en esa embarcación del destino falaz.... Y eres tú la musa que me inspi-

raste y me alentaste en la amargura de mis luchas; y a lo largo de mi vida, tu recuerdo será siempre, como una fulguración de estrellas, como una floración de rosas místicas.....

ANTONIO MORALES A.

(*Flor de Lago*)

## La Mujer Panameña ante el Feminismo

¿Qué ha sido, qué es y qué será la mujer panameña?

Hé aquí tres preguntas que incontables veces, ya a la luz de un hermoso plenilunio, ya vigilados por el constante y triste titilar de las estrellas o ya bajo los ardientes y calurosos rayos del sol, nos hemos hecho a solas.

El qué ha sido y qué es, podría contestarse con una sola palabra: pero mujer según el significado antiguo de la palabra. Y esto aunque parezca una perogrullada deja de ser tal, pues, dadas las relaciones que existen en la acepción del vocablo, desde los tiempos de Adán hasta nuestros días, salta a la vista la realidad de los hechos en contraposición a la trivialidad con que se miran los asuntos. En su hipótesis Matthew sienta como término concluyente, que toda la vida, tanto animal como vegetal que hay en América, viene de una región holártica-asiática que tenía por centro el Tibet; y Boas, otra eminencia, dice q' seguramente fueron los ainus, tribu del Japón y otras partes del Noroeste del Pacífico, los ascendientes de los americanos.

Sea ésta o aquella u otra más, hipótesis supponible, el verdadero abolengo de nuestros antepasados,

lo cierto, o mejor dicho, lo único que podemos asegurar como verdadero, es que las condiciones y las relaciones entre los dos sexos eran ni más ni menos que las mismas de muchos animales de las selvas; y quizá éstos gozaban más y mejor de la vida que las mujeres de ese tiempo.

La mujer, el hombre de ese entonces, hacía todo lo factible e imaginaba, de acuerdo con su poco desarrollada fuerza de inventiva y aguzándola de una manera enorme el modo o las maneras de tener siempre halagado a su marido, a su señor, a su amo, a su Dios.

Corrieron las horas, las noches volaron, huyeron los tiempos y siempre, siempre, quedaron así: en el mismo estado de servilismo inconsciente.

Pero de ello no tuvieron ellas la culpa; tal vez su estado de atraso intelectual era una poderosa causa para imposibilitarles, un despertar halagüeño, como hoy día se desea.

Está escrito, decían; la mujer es la sierva del hombre; debe humillarse, arrastrarse y obedecer ciegamente la voz única y suprema, la voz del amo, que cual otro dios de los tantos inventados, se erguía altanero, con fiero mirar y amena-



zante posición y hablaba una sola vez. Para qué más? Y pobreilla la infeliz que desoyese!

Este estado de nuestras mujeres nos hace recordar aquel cuentecito de Upton Sinclair titulado la Doble Moral, en que pinta la mujer anti-

gua y la moderna, y que a manera de cita reproducimos.

"Erase una vez un Hombre que se desposó....."

JOHN BELLY.

(Continuará)

## Notas Seltas

**La simpática** niñita Raquel Morales, hija de nuestro buen amigo señor Leonidas Morales, cumplió años el 26 de los corrientes.

Van para Raquelita nuestras sinceras felicitaciones.

**Por** no haber tomado los datos suficientes acerca de lo que pasa en el Hospital Santo Tomás, de q' prometimos hablar en números pasados, nos hemos visto obligados a posponer por una semana más dicha promesa.

**El 25** del presente mes dejó de existir en esta ciudad la señora Elida de Ramos, esposa modelo y madre de familia cariñosa. Enviamos las más sentidas muestras de condolencia a su desconsolable esposo señor don Elías Ramos.

**Procedente** de San José, Costa Rica, se halla de nuevo entre nosotras el culto y buen amigo nuestro, señor don Fermín Jované. Que su estada entre nosotras le sea muy grata son nuestros deseos.

**Dejó** el Hospital donde estuvo por varios días la apreciable señora doña Carmen R. de Casanova.

Nos alegramos de su pronto restablecimiento.

**Doña** María O. de Barros, dama estimada en nuestra sociedad, guarda calma desde hace días en el Hospital Santo Tomás,

Deseamos muy de veras su pronta mejoría.

**Tendremos** mucho placer en publicar las reseñas de bautizos, cumpleaños, bailes, etc., en los cuales tomen parte nuestras suscriptoras y sus amigas o amigos como también las quejas que tengan acerca de la oficina almacén, taller o fábrica donde trabajen; pues la defensa de esto último comprende parte del propósito de esta Revista.

Toda comunicación acerca de los sucesos arriba mencionados será bien recibida.

**El Administrador** de esta Revista solicita de todas las suscriptoras que no tienen el número 1º que tengan un poquito de calma; pues debido a agotamiento de la segunda edición de dicho número, nos vemos en la necesidad de imprimir la tercera, pero eso lo haremos más tarde cuando tengamos una cantidad considerable de solicitudes.

**Sentimos** profundamente la desaparición del mundo de los vivos de don Manuel Espinosa B., y enviamos a su esposa e hijos nuestro pésame sincero.

**En** nuestro próximo número daremos comienzo a la publicación de un interesante artículo sobre la emancipación de la mujer, del cual es autor nuestro colaborador "Letras"

**Si** Ud. tiene alguna queja acerca del recibo de esta revista, sírvase llamar al Teléfono No. 695 o acérquese a la Administración en la Avenida No. 16 y Calle 4ª



## CORAZONES

Novela escrita especialmente para "La Mujer Panameña"

Por Luis de Lís

que "quien sabe qué pato la  
o"; y lo deduzco por una car-  
de ella para él que encontré  
r en la gaveta de su escrito-

Torpe!, ¿dónde estará a estas  
as?

¡Ayúdame a buscarlo Policarpa.  
s te pagará esta obra de cari-  
l. Tu desdichado hermano  
e te quiere.—Gumercindo.

—Bien lo sospechaba yo, esas  
ses y esos cuchicheos que te-  
Manuel con la Carmelita, no  
otra cosa que estaban enamo-  
os. ¡Perra, y en mis propias  
bas (Doña Policarpa se olvidó  
sus bigotes) No, se va, se va  
ra mismo. ¡Hacer desgracia-  
ese pobre de Gumercindo!

—Pero—agrega después—¿Có-  
es posible que Manuel haya  
do sus ojos en esa palurda?  
¿Hay "gato encerrado"?

—Tenía razón la gitana. Des-  
cia en mi hogar; y no es nada,  
rajo la Carmelita, y mire us-  
(habla como si alguien la estu-  
ra escuchando), la maldita se  
peñaba en que la gitanilla me  
era la suerte.

Carmelita! ¡Carmelita! gritó  
pronto, venga aquí.

—Voy señora—respondió la  
cente muchacha, corriendo  
ta donde estaba doña Policar-

—Salga usted, de mi casa, dijo  
a dirigiéndose a Carmelita, yo  
quiero aquí a corruptoras.

—¡Señora!

—Qué salga le he dicho—usted  
es la responsable de las desgr-  
cias de Manuel.

Al oír aquellas palabras, Car-  
melita cayó desplomada. Doña  
Policarpa la miró con desprecio,  
y no conforme, arrojó a su ros-  
tro una saliva que rodó por la  
mejilla de la infeliz, dejando que  
sabe si una huella invisible, en la  
que se dibujó una tragedia de al-  
ta moralidad....

## VII

De pies, junto a la prora de un  
navío que con rumbo a Norte  
América, se deslizaba orgulloso  
abriendo al viento su blanco ve-  
lámenes como un enorme pájaro de  
nieve, y dejando atrás de sí un ca-  
mino de espumas que las olas  
retozonas venían a borrar mur-  
murando sus himnos, un hombre  
de rostro pálido y mirada torva,  
fijos sus ojos en medio del ocea-  
no, así le interrogaba:

¿Do naciste,  
quien te crió,  
quien tus olas engendró?  
¿A quien tus amores das,  
quien te quiere,  
quien tus furias ha cantado,  
¿dónde tu gloria está?

El viejo monstruo lanzando un  
rugido que repercutió en el alma  
de aquel hombre, parecía respo-  
derle:

—Nací en un sombrío recinto  
do la aurora no llega con sus he-

(Continuará)

# - Pascuas -

si sus niños tienen juguetes rotos  
o en mal estado mándemelos que  
se los dejo como nuevos.

## **Fco. Rueda Lizcano**

**Teléfono 149B**

**Avenida "A" No. 36 (3er. piso)**

Si usted desea arreglar sus coro-  
nas viejas que tenga en el Cemen-  
terio llámeme por teléfono que se  
las dejo nuevas.

Me hago cargo de pegar toda clase de  
objetos rotos, ya sean de vidrio, mármol  
yeso, etc.

## **Fco. Rueda Lizcano**

**Teléfono 149B**

**Avenida "A" No. 36 [3er. piso]**



## PANADERIA NACIONAL

y todos nos alegramos a  
la vista festosa de los

### PANES APETITOSOS

que allí se elaboran con  
maestría sin igual y con

**Materiales Garantizados Puros.**

Nuestra Panadería preferida es la

# Panadería Nacional

con servicio a domicilio y

**Precios Moderados.**

Avenida Central No. 44

Apartado 224

Teléfono 224

